

“LA PROVISIÓN DE DIOS PARA LOS PECADOS DEL HOMBRE”**EL EVANGELIO COMPLETO INVOLUCRA LA FE DEL PECADOR****2DA PARTE**

1. Una persona no clamará a Dios si no cree en Él, y no creará si no oye la Palabra de Dios; y alguien debe decirle acerca de este conocimiento (Rom. 10:14). Dios usa Su Palabra para tratar con el corazón del pecador a fin de traerle al poder salvador de Jesucristo. Una persona necesita escuchar la Palabra de Dios para poder creer. Cuando Cristo dijo, “el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Jn. 3:5), Él no se refería al bautismo en agua. El agua en este versículo se refiere a la Palabra de Dios. Hay la necesidad de la Palabra de Dios para la regeneración del pecador. En Efesios 5:26, Pablo dijo que Cristo santificó y purificó la iglesia con el lavamiento del agua por la Palabra. Pedro dijo que somos “renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pe. 1:23). Y Santiago dijo que Dios “por Su propia voluntad, nos hizo nacer por la Palabra de verdad, para que seamos primicias de Sus criaturas” (Sant. 1:18).

2. Muchas personas escuchan el evangelio pero no lo han apropiado (Rom. 10:16). No todos han obedecido al evangelio. No aceptarán el camino de Dios. Algunos rechazan la Palabra por algún sentimiento, voz o sueño; otros por alguna religión; y otros porque no quieren hacer un compromiso con Dios y dejar el pecado.

3. La Palabra griega para “obedecer” en Romanos 10:16 es *hupakuo*, de *hupo*, “debajo,” y “*akuo*,” “oír,” y significa “oír y ponerse debajo” o “someterse.” Que una persona “no obedezca el evangelio” significa que lo escuchó pero no se sometió a él. Esa es la razón por la que, de dos personas que escuchan la misma palabra del evangelio predicada, una es salva y la otra no. La primera se sometió a lo dicho por Dios y lo apropió en su vida, la segunda escuchó la Palabra, oyó el conocimiento, y tal vez lo aceptó, pero no lo apropió. La Fe sólo viene por obedecer y apropiar lo que has escuchado. “La fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios” (Rom. 10:17).

4. La regeneración se lleva a cabo en el corazón del hombre cuando lee o escucha la Palabra de Dios, el mensaje del Evangelio, y, por el Espíritu Santo obrando a través de la Palabra en su corazón, rinde su corazón a lo que ha escuchado y recibe el mensaje como la Palabra de Dios a su alma. La verdad es iluminada en su corazón por el Espíritu, el hombre se rinde a la verdad, y Dios le da fe bíblica para creer, y Dios mismo le hace nacer de nuevo, es decir, de arriba.

5. Es el Señor que ha de abrir nuestros corazones tal como abrió el corazón de Lidia (Hch. 16:14); pero la Palabra debe ser creída y recibida por el hombre (Rom. 10:17).

6. Para que la verdadera fe se lleve a cabo, el pecador debe apropiarse la Palabra de Dios y permitir que Dios haga la obra de regeneración. El pecador debe aceptar lo que Dios ha dicho. Debe confesar con su boca en sinceridad de su corazón, “Te acepto como mi Salvador,” porque es la evidencia de que se ha apropiado de lo que Dios ha dicho (Rom. 10:9, 10).

7. Ahora, la fe no es necesaria exclusivamente para la regeneración, sino la fe también es necesaria para que Dios lleve a cabo cada una de Sus obras de gracia en Su Santo propósito para nuestras vidas. Hemos sido escogidos por el Padre en Cristo, “desde antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Ef. 1:4); hemos sido predestinados para ser conformados a la imagen de Cristo (Rom. 8:29); el propósito principal de Pablo al predicar el evangelio era el presentar perfecto en Cristo Jesús

a todo hombre (Col. 1:28); él hizo todo lo que pudo y sufrió dolores hasta que Cristo fuese formado en los creyentes (Gal. 4:19). Pero todo esto que Dios quiere hacer en nosotros, y puede hacer en nosotros, será una realidad en nosotros únicamente por fe. Dios puede hacerlo, si después de conocer Su deseo y confiar en Su poder para cumplirlo en nuestras vidas, lo aceptamos y lo apropiamos.

8. La regeneración por gracia a través de la fe produce un cambio en el pecador. Pero ahora como cristiano necesita vivir su vida por la fe. En Romanos 1:17, Pablo dijo que la justicia de Dios declarada en el evangelio – el poder de Dios para salvación, es revelada por fe y para fe, y está escrito que “el justo por la fe vivirá.”

9. Pablo dijo que a través de Cristo “tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Rom. 5:2). El ser justificados por gracia nos permite entrar a una gracia que es infinita. Es un divino depósito de Dios para el creyente. El Nuevo Nacimiento es sólo la puerta a esta gracia; entramos a ella por fe, y ahora podemos extraer de esta abundante gracia para nuestras vidas cristianas, pero también por fe.

10. Cuando hablamos de Santificación, la segunda parte de la Doble Cura para el Doble Pecador, la fe es el mismo instrumento para apropiarla. Necesitas fe para apropiarte en tu vida que Dios puede darte un nuevo corazón. Eso es más difícil de aceptar que aceptar que Dios puede perdonar nuestros pecados en el Nuevo Nacimiento. Esto es más difícil que ser nacido de nuevo. Para esto necesitas una fe más profunda. ¿Crees, basado en la misma Palabra de Dios, que esto es posible; que Dios es capaz de quebrantar la raíz de pecado en nosotros, la cual adquirimos desde nuestra concepción?

11. Podemos decir, como los discípulos dijeron al maestro, “Dura es esta palabra.” Pero Dios es capaz de hacerlo. Él lo ha prometido y nos ha mandado que lo hagamos, y en Su mandamiento da la capacitación para hacerlo. Pero Dios no lo hará a menos que, como en el Nuevo Nacimiento, tú lo apropiés por fe. Ve a la Palabra de Dios y léela y apropiá para tu vida lo que Dios ha dicho que hará.

12. ¿Crees que una persona puede ser santificada? ¿Crees que una persona puede ser llena con el Espíritu Santo? Si lo crees, ¿estás listo para apropiarlo en tu vida? ¿Estás listo para obedecer esto en tu vida? Es necesaria la fe para apropiarnos de cada una de las obras de la Gracia de Dios.

13. Al participar del Cordero Pascual, dejando Egipto, y cruzando el Mar Rojo, los israelitas lo hicieron por fe; más adelante, para cruzar el río Jordán los sacerdotes debían dar un paso dentro del Jordán antes que las aguas se detuviesen; la fe fue también necesaria para dar este paso. Toma el paso dentro del Jordán y confía en Dios que las aguas se detendrán. Aprópiate por fe de las promesas de Dios en relación a la santificación y Dios llevará a cabo esta obra de gracia en tu vida.

14. No olvidemos que Dios dice en Su Palabra: “El justo por la fe vivirá” (Rom. 1:17; Gal. 3:11) y “el justo vivirá por fe” (He. 10:38). Debemos tener fe para salir de Egipto, pero también para entrar en Canaan y apropiarnos de todo lo que ya es nuestro en Cristo.

Tarea: Memorizar Romanos 10:16-17. *Si desea memorizar más Escritura memorice todo el pasaje.*

¹⁴ ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído?

¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito:

¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

¹⁶ **Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice:**

Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

¹⁷ **Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.**